

Tercera generación



...

Los paneles de madera de haya en la pared de salón, y los cuadros que se sujetaban a ellos, ejecutaron un fundido al negro, que rápidamente transformó toda la pared en un gran mural de televisión.

Marcus, el sistema experto que gestionaba la casa, había recopilado las noticias del día, y se disponía a hacerme un resumen de lo más destacable. Llevábamos algo más de dos años juntos, tiempo más que suficiente para que él hubiera podido adivinar y refinar mis preferencias, que básicamente quedaban reducidas a ciencia, sociedad, y economía, con algunas pinceladas de actualizad sobre los hechos más relevantes.

En cuanto al formato, me gustaba una enumeración rápida de los titulares, que yo pudiera ir ampliando bajo demanda. La ampliación, me gustaba como un abanico lo más general posible, que me permitiera ir ampliando detalles sobre los aspectos que me interesaran.

“Las ventas en 2038 del M3000 aumentaron un 64%”

- Marcus, más sobre el M3000”, ordené.

El M3000 representa la tercera generación de robots humanoides, diseñado y comercializado por la multinacional japonesa Toyota, sus añadidos sobre la anterior generación, se centran fundamentalmente en una nueva unidad de control, que permite emular emociones y

sentimientos. A nivel externo, ligeras mejoras cosméticas, mejoran la apariencia, acercándola con gran perfección al ser humano.

Con un precio base de 1.290.000 euros, está disponible en formato masculino, y femenino, bautizados con los nombres de Alex y Sara. Entre las opciones disponibles, se pueden escoger la cantidad de conocimientos que se incluyen en el sistema, o bien el modelado externo, que puede imitar cualquier ser humano existente o ficticio.

Con la primera generación de robots, no necesariamente de aspecto humanoide encargándose de tareas puramente mecánicas, y trabajos en entornos peligrosos, la segunda, ésta ya de tipo humanoide encargada de aquellas actividades en las que un concepto bípedo resulta ventajoso como la conducción de vehículos, o los servicios de limpieza, la tercera generación se usa sobretodo como complemento y suplantación.

La capacidad emocional de los M3000, los hace adecuado para el cuidado y educación de niños, tanto como elementos de compañía para jóvenes, adultos y mayores. Sus avanzadas capacidades motoras, permiten que los M3000, sean de gran ayuda en el servicio del hogar, y las tareas domésticas. Por otro lado, la perfecta anatomía, les permiten incluso suplir las funciones de la tradicional pareja sexual.

En el campo profesional, la velocidad de proceso en la tercera generación de CPU neurales, permiten tareas de suplantación temporal al individuo que reemplazan, sin llegar de momento estas capacidades a permitir el desempeño de esa labor de forma permanente. Por ello, son ampliamente utilizados por celebridades, políticos, y otros personajes públicos, que de esta manera son capaces de estar en más de un sitio a la vez.

Por supuesto, la popularización de una tecnología tan avanzada, también trajo consigo determinados problemas de índole social, que iban desde colegiales que se divertían más con su niñera que con sus padres, hasta divorcios causados por la aparición del M3000 en la vida de algunos de los cónyuges. Naturalmente, las ventajas superaban con creces estos pequeños inconvenientes, donde se podrían destacar...

- Marcus, más titulares sobre suplantación, por favor, dije interrumpiéndole.

“Herido gravemente un M3000 que suplantaba al presidente de Cuba durante un atentado”.

“Un M3000 asesina a su dueña durante un ataque de celos hacia su nuevo compañero sentimental”.

“Los niños adoran a los M3000 (titular patrocinado por Toyota)”.

“Colecta popular en un vecindario, para dotar de dos M3000 al centro educativo del barrio”.

“Primer caso de suicidio de un modelo M3000”.

Señora, sus hijos están en el portal.

- Pásamelos a la pantalla. Y una vez hube comprobado que en efecto eran ellos, solicité a Marcus que les abriera la puerta.

Llevaban una animada conversación en el ascensor de camino a nuestro piso 62. Sally estaba acalorada, y saltó diciendo: “No entiendo porqué papá la prefiere a ella a una mujer normal...”.

FIN

NOTAS

Es evidente que un compañero robótico, con las mismas capacidades que los humanos, pero que estuviera siempre a nuestra disposición para lo que quisiéramos, nos haría probablemente más felices. El inconveniente reside que hacerlos similares a nosotros, requiere dotarlos de empatía y sentimientos, que quizás no haga más que trasladarles el problema a ellos.